P

odríamos decir que en nuestro país hay tres formas principales de desempeñarse como contador. La primera es trabajando en empresas al interior de su área financiera. Estas empresas pueden ser públicas (gubernamentales) o privadas. Una segunda forma es laborando en firmas de contadores públicos. Según el [acta del comité de registro](https://www.jcc.gov.co/images/pdfs/actas-comite-registro/acta_31.pdf) de la Junta Central de Contadores número 31 del 24 de febrero de 2015, para esa fecha había 1943 organizaciones inscritas ante dicha junta. Una tercera forma es prestando servicios obrando como persona natural.

Entre los aspirantes a empezar la carrera de contaduría pública uno encuentra varios que dicen haber escogido esa carrera porque ella permite independencia, es decir ser su propio patrono.

La prestación de servicios como persona natural o a través de una firma de contadores implica la disponibilidad de un capital. Muchos contadores carecen de éste y esperan que los contratos en que ellos participan produzcan excedentes para ir haciendo inversiones. En muchos casos la práctica solo da para el mantenimiento de los involucrados en ella. Hay muchas microempresas contables que atienden clientes de la misma categoría, a partir de los cuales es muy difícil tener un desarrollo.

Además de contar con unas oficinas adecuadas, debidamente amobladas, se requiere de capital para mantener fuentes de información empresarial, para capacitar al personal y para realizar el trabajo con la mejor tecnología disponible.

Aicpa, en su documento [*Reimagining Auditing in a Wired World*](https://www.aicpa.org/interestareas/frc/assuranceadvisoryservices/downloadabledocuments/whitepaper_blue_sky_scenario-pinkbook.pdf), ha puesto de presente cómo la práctica profesional puede cambiar a partir del uso de la tecnología moderna. Están abiertas las puertas para el aseguramiento continuo. El trabajo basado en muestras puede ser reemplazo por pruebas realizadas sobre toda la población. “(…) *As indicated earlier, the profession has not realized the full potential of technology to improve audit effectiveness. There are at least three things the profession could do to accelerate the adoption of better technologies: • Encourage audit research and development. • Provide guidance to practitioners and update auditing standards to encourage the adoption of better technologies. • Encourage and recognize new resource models that bring to bear the new skills required in today’s world to complement traditional CPA skills.* (…)”

Maria L Murphy y Ken Tysiac en su artículo [*Data Analytics Helps Auditors Gain Deep Insight*](http://journalofaccountancy.com/issues/2015/apr/data-analytics-for-auditors.html) (Journal of Accountancy, volume 219, número 4, Abril/Mayo 2015, páginas 52-54,56,58,10.), sostienen: “(…) *The power of data analytics could make it possible for external financial statement auditors to improve audits by: \* Testing complete sets of data, rather than just testing samples. \* Aiding risk assessment through identification of anomalies and trends, perhaps even through comparison to industry data, pointing auditors toward items they need to investigate further. \* Providing audit evidence through comprehensive analysis of organizations' general ledger systems*. (…)”

*Hernando Bermúdez Gómez*